

[17]

Niza, 10 de septiembre de 1940²⁵

Queridísimos:

Muy contenta de que hayáis podido vender el piano. A ver si mejoran algo los tiempos para todos. Difícil es mientras dura la guerra, pero Dios sobre todo. Si escribís a Luisito decid de mi parte a Pepé y Memé lo muchísimo que pienso siempre en ellos y en toda la familia. Verdaderamente, todos estamos como presos, cada uno en su rincón de mundo. Cuando la Humanidad ha conseguido volar es cuando no puede ir a ninguna parte. ¿Habrá algún planeta donde se ignore lo que es un bombardeo? ¡Dios nos envíe a él en otra encarnación! ¿Quién vive en la huerta²⁶? Millones de abrazos para todos,

Maruja

Niza, 3 de octubre de 1947

Querido Alejandro:

Por la radio supe ayer la muerte de Gregorio¹³⁴: podéis figuraros el golpe y la pena que tengo: después de haber hecho tanto por una criatura, pensar que ha muerto entre gentes extrañas e interesadas sin que yo haya podido decirle una buena palabra. Nunca creí quedarme viuda puesto que era más joven que yo. Quisiera saber cómo ha muerto, de qué, si su hermana Pepita ha podido siquiera estar a su lado. Contádmelo todo, enviadme recortes de periódicos al conducto por donde va esta carta.

Hace una semana recibí una carta suya cariñosísima que me escribió antes de tomar el avión. ¡Iba con tanto entusiasmo de trabajar en España y ganar mucho dinero! Después recibí la infame fotografía de la llegada al aeródromo de Bajaras: fue como el anuncio de su muerte, al verle tan envejecido. Me hubiese gustado que a ti o a Pepita se os hubiese ocurrido publicar en los periódicos una esquila en mi nombre invitando al entierro, porque aunque las circunstancias me tengan lejos, ahí estoy con el corazón.

Y ahora hablemos de cosas materiales: en uno de los cajoncitos de arriba de mi secreter, hay un papel escrito por Gregorio y firmado por él y por dos testigos, uno el marido de Pura Ucelay (es decir, Ucelay), que vive en la calle de la Libertad en la casa donde vivió Aurora Riaño¹³⁵, y el otro Gorbea, que está en América, en el cual reconoce que todas sus obras están escritas en colaboración conmigo, y que por lo tanto yo soy la única persona que, faltando él, puede disponer de ellas; recoge el papelito y guárdale bien, a mi disposición, por si hay que utilizarle, pero no me le envíes.

Ve a ver a Ucelay de mi parte (él es abogado) y dile que me interesa saber si Gregorio ha dejado testamento y qué dispone en él. Hay uno muy antiguo que hicimos juntos cuando estuvo enfermo con tifus (el año 1913), pero después, seguramente, habrá hecho otro, y es preciso que yo esté al corriente para tomar mis disposiciones. Ruega en mi nombre a Ucelay que se ocupe de ello (de saberlo) y dale las más efusivas gracias.

También quiero saber qué contratos ha hecho recientemente para ediciones de libros: de esto puede enterarse Jaime. Explicádmelo todo claramente.

No escribo más hoy, porque tengo la cabeza que me echa fuego. Dad un abrazo a Pepita y decidle que por mi pena juzgo la suya.

Muchos abrazos,

Maruja

Dirección a la cual tenéis que contestarme:

Conteste a la siguiente dirección:

Sr. D. CASIMIRO GIRALT¹³⁶

PENSIÓN ZENITH

MONTE - ESTORIL

PORTUGAL

135. Aurora Lanzarote de Riaño (su marido, teniente coronel de Artillería, Félix Riaño Herrero, llegó a ser agregado militar en la embajada española en Londres), que participó con María en la Asociación Española de Abolicionismo y fue, como ella, cofundadora del Lyceum Club (Aguilera, 2011).

136. Casimiro Giral y Bullich (1833-1957), dramaturgo y abogado, había sido un destacado dirigente del Partido Republicano Radical de Lerroux y consejero de Hacienda de la Generalitat de Catalunya en 1932, durante la presidencia de Francesc Macià.

Buenos Aires, 1 de noviembre de 1951

Queridísimos:

Ya sabréis, por la carta de Jaime, que, al fin, llegué a Buenos Aires. Tres meses me costó conseguir los visados y ya había llegado a pensar que no iba a conseguirlos nunca.

Aquí estoy. Veremos lo que da de sí la suerte. Hice el viaje en avión: primero desde México a La Habana (cuatro horas) y luego, después de dos días de descanso relativo, porque los amigos no me dejaron parar ni un momento llevándome de un lado para otro, de La Habana aquí, con tres paraditas en Puerto España –isla de la Trinidad–, en Belén –Brasil– y en Río de Janeiro: veintisiete horas de avión. La Habana me gustó muchísimo a pesar del calor tremendo: yo no dejaba de sudar ni de día ni de noche; allí vi a Matilde Muñoz²⁵⁰, quien me dio muchísimos recuerdos para Alejandro, a quien recuerda como ella dice de haber ido a empeñar hasta la camisa; en La Habana, se le han dado bien las cosas: trabaja en la radio, en la televisión, colabora en los periódicos, está más delgada que en Madrid y se le ha quitado por completo la barba, así es que le parece mentira y está contentísima; me acompañó con mucho cariño.

Buenos Aires me gusta también: es otra cosa; no se parece a América, sino a Europa; recuerda en parte a París y en parte a Madrid; no tiene nada de aspecto colonial ni pintoresco, pero está muy cuidada, limpia; la gente anda toda decentemente vestida; no se ven pobres por las calles; después de la leprosería de México, de su suciedad y de su mal olor, parece un paraíso. Estoy en un hotel muy bonito, limpio y bien atendido, que se parece a los de Norteamérica.

La vida, como el peso argentino está por ahora tan bajo, resulta un poco más barata que en México. Aunque es primavera, hace ya bastante calor. El cambio de los dos

250. Matilde Muñoz Barberi (1894-1954), escritora y periodista, fue amiga de María y una de las impulsoras de la Asociación Femenina de Educación Cívica. Murió en su exilio en La Habana.

mil quinientos metros de altura al nivel del mar me causa un sueño profundo: a todas horas quisiera estar durmiendo. Espero despertarme la semana que viene.

Jaime, María Luisa y los chiquillos están todos tan guapos y contentos, aunque esta semana están sin criada, por lo cual María Luisa está hecha una esclava con sus dos criaturas. El sábado iré a comer con ellos. Esta mañana estuve un momento, porque vinieron a buscarme Jaime y Jaimito para dar un paseo, y luego mi Antonio²⁵¹, que tiene un cochecito, nos llevó a nuestras casas respectivas: ellos iban a almorzar con unos amigos y yo también estaba invitada.

El paisaje es monótono y el mar tiene un color sucio y feo por las arenas que arrastra el río; en México el paisaje es magnífico y el clima delicioso, pero creo que estaré aquí más contenta porque este es un país civilizado.

Estas son hasta ahora todas mis impresiones. Ya iremos viendo.

Recuerdos a todos los amigos. Mis señas son: Sra. María Martínez Sierra. Hotel Lancaster. Calle de Córdoba. Buenos Aires; pero si os resulta más cómodo podéis escribirme a casa de Jaime.

Muchos, muchos abrazos para todos,
Maruja

Jaimito es un buenazo: en cambio su hermana es una gran pícara y le tiene completamente dominado. Parece un angelote rubio de un cuadro italiano.

Buenos Aires, 22 de diciembre de 1964

Queridísimos:

En primer lugar, feliz entrada de año, ya que para las Navidades esta carta llegará un poco retrasada. Pero podéis estar seguros de [que] no he dejado ni un solo día de recordaros y pensar en vosotros.

No he contestado a vuestra carta porque estoy atareadísima. Con eso de cumplir los 90 años, me he puesto de moda; es decir, todos mis amigos en la radio, en los periódicos, etc.⁵³⁹, se han encargado de ponerme de moda: ¡entreviús, artículos especiales, representaciones! El día de mi cumpleaños, se han reunido un buen puñado de los que más me quieren, y van a hacer en una de las radios una emisión de homenaje, con versos, música y discursos. ¡El delirio!, como en otros tiempos se decía en Madrid. Mentiría si dijese que no me gusta, pero ya no estoy para esos trotes mundanales y, la verdad, físicamente, me fatiga un poco. Veremos si salgo con bien de tantas glorias casi póstumas.

A ver si nos toca la lotería, aunque sea un premio chico, para echar una cana al aire. Mi cumpleaños oficial de la familia será en casa de Jaime el día 26. El 28 no puede ser porque yo quiero estar sola en mi cuarto para oír a mi gusto, sin tener que atender a nadie, el festival de la Radio. Íbamos a hacerlo el 18, por ser mi santo, pero el Papa ha trasladado a ese día la vigilia de la Nochebuena, que nadie guardaba nunca, y a María Luisa le dio escrúpulo de conciencia que fueran a pecar todos los invitados atracándose en noche de vigilia y ayuno de todas las cosas ricas que ella prepara en

539. Algunas entrevistas con motivo de la efeméride, cuyos recortes se conservan en el Archivo María Lejárraga: «Evoca los recuerdos de su vida en Europa y América la señora María Martínez Sierra. La viuda del autor de *Canción de cuna*, y su constante colaboradora, reside en Buenos Aires desde hace doce años», *La Prensa*, 6-XII-1964; Arturo Romay, «Cumplirá 90 años la juventud de María Martínez Sierra», *Clarín*, 27-XII-1964; A. S., «Los noventa años de doña María M. Sierra», *España Republicana*, abril 1965, p. 3. Los ecos de la entrevista en *La Prensa* llegaron incluso a España, y el diario gallego *La Noche* reproducía algunos fragmentos de la misma con el título «Vive María Martínez Sierra» (16-XII-1964, p. 10), noticia que había aparecido días antes en *El Progreso* (Lugo), pero con diferente titular: «Nació en San Millán de la Cogolla. La viuda del comediógrafo Gregorio Martínez Sierra. Tiene noventa años y vive en la actualidad en Buenos Aires» (12-XII-1964, p. 5); y en *El Noticiero de Cartagena*: «Declaraciones de la viuda de Martínez Sierra. Vive en Buenos Aires» (14-XII-1964, p. 6). También se conserva en el Archivo María Lejárraga un recorte sin fecha ni indicación de periódico de procedencia con el título «Agasajará LR2 a una escritora española», donde se dice que con motivo de su 90 cumpleaños «LR2 Radio Argentina le rendirá un homenaje», en el que iban a participar «destacadas figuras de los medios artísticos y culturales locales», como Berta Singerman, Eva Franco, Inda Ledesma, Milagros de la Vega, Delia Garcés, Lita Soriano, Arturo Romay, Rodolfo Arizaga, Ernesto Bianco, Ulises Petit de Murat y Valentín de Pedro.

abundancia para la ocasión. Así es que, el día 26, acordaos de que nos estamos atracando de lo lindo de cosas sabrosas. A ver si no llueve y podemos estar en el jardín, porque hemos invitado a todos los amigos. ¡Lástima que no estéis aquí!

Y ahora, a los encargos; a ver si no se me olvida ninguno. Llevarás a la Chunina 1000 (mil pesetas) como todos los años. Hace mucho tiempo que no me habláis de ella. ¿Ha recobrado algo la razón?

A María Maffei, su paga extraordinaria.

A Enriqueta, dos mil pesetas para que reunáis a todos los hijos y nietos en una comida, o cena o merienda de fin o de principio de año.

A Margarita, mil pesetas, para que reúna una tarde a todos los críos y los dé de merendar o los lleve al cine o lo que a ella más le guste.

Puesto que el Montepío da una paga extraordinaria, la emplearemos en esto.

Jaimito⁵⁴⁰ llevará una cajita con tarjetas de felicitación de las Naciones Unidas para que os encarguéis de entregarlas en mi nombre. Gracias.

La liquidación de la Sociedad de Autores me parece bien. Aún no la he sumado, pero me parece que da casi lo mismo que la del año pasado. Dime tú el total porque yo en las sumas siempre me equivoco.

Tengo mucho trabajo de traducciones, artículos, etc., pero con estos jaleos, anda bastante retrasado. La salud, buena, si no fuera por el reuma, que me da guerra sobre todo cuando estoy en la cama. Al despertarme, me duele tanto la cintura que casi no puedo enderezarme. Con el baño bien caliente que tomo todas las mañanas, entro en caja, pero ando tan encorvadita que parezco una bruja.

Mucho siento la muerte del marido de Carmen. Dale el pésame de mi parte, aunque, la verdad, ni ella ni ninguno de esa parte de la familia se han molestado nunca en acordarse de mí. Momentos malos he pasado bastantes. Yo, mientras estuve en España, les atendí en todo lo que pude. Ni una palabra suya en todas mis penas y dificultades, que han sido bastantes. Supongo que Federico, que está en buena posición, se ocupará algo de ella. ¿Cuántos hijos tiene y de qué edad son?

Y nada más por hoy. Repito: ¡Feliz entrada y salida de año!

Margarita: Para mi fiesta en casa de Jaime estrenaré el traje que me hice con la tela de seda natural que me enviaste y que está muy bonito. Gracias.

Y un abrazo muy fuerte para cada uno de los que tengan deseo de recibirle.

No me olvidéis,

Maruja

540. Jaime Lejárraga Colomina.